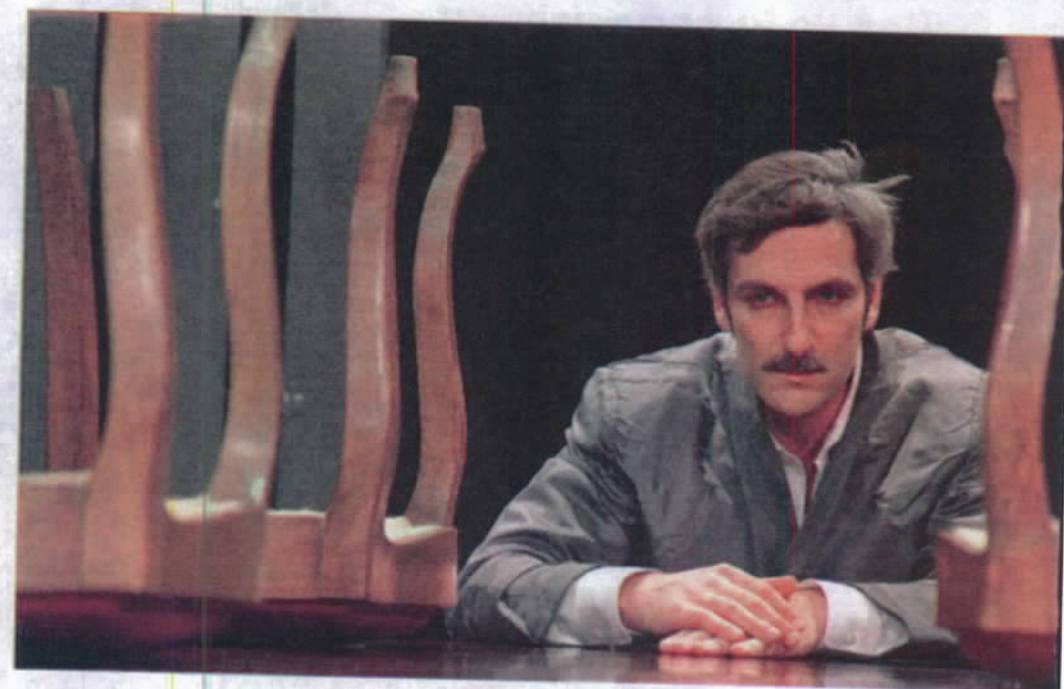


Felizmente instalado en la cartelera madrileña, Eduardo De Filippo abre hoy el María Guerrero con *Yo, el heredero*. Con Ernesto Alterio al frente de un gran elenco, la comedia está dirigida por Francesco Saponaro.

Desde hace dos temporadas, el teatro de Eduardo de Filippo (Nápoles, 1900-Roma, 1984) se ha instalado felizmente en la cartelera madrileña dando a conocer algunas de sus piezas (*El arte de la comedia*, *Con derecho a fantasma*) y remediando su inexplicable ausencia en los escenarios de la capital durante tantas décadas (excepción de *Filomena Marturano*). Hoy llega al Centro Dramático Nacional *Yo, el heredero*, una producción invitada de Andrea D'Odorico que tiene la particularidad de estar dirigida por Francesco Saponaro. Presume el director de haber



ber sido ayudante de Toni Servillo en Teatr Uniti de Nápoles, compañía con la que colabora y con la que montó con grandísimo éxito en Italia *Sábado, domingo y lunes*. Saponaro ha dirigido también un espectáculo

importante, *Il processo D'Annunzio-Scarpetta*, sobre un juicio que enfrentó por un asunto de derechos de autor al novelista y político italiano con el gran cómico Scarpetta, padre de De Filippo, que propició el encuentro entre

el teatro napolitano con el teatro francés. Parece que D'Odorico, a la hora de embarcarse en esta arriesgada producción, ha querido al frente a una persona conocedora de la tradición teatral napolitana en la que se ins-

CLASICO

La Compañía Nacional de Teatro Clásico recupera *El perro del hortelano*

El Pavón de Madrid abre sus puertas con uno de los títulos más célebres de Lope de Vega, *El perro del hortelano*, muy popular a raíz de la magnífica versión cinematográfica de Pilar Miró. Fue el título que eligió el ex director de la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC), Eduardo Vasco, para su despedida en la pasada edición del Festival de Almagro. Según dijo, su elección se fundamentó en dos razones: porque esta obra es un magnífico legado de Lope, da una lección de cómo tejer una comedia elegante y optimista en torno al amor;

y porque trata un tema tan español como el desprecio, capaz de derribar cualquier cosa que se haya construido por el simple



hecho de no considerarla propia. (¿Estaría Vasco pensando en su legado?). Protagoniza la obra Eva Rufo, en el papel de la condesa Belflor, y David Boceta, como su secretario Teodoro. Se trata de una comedia palatina en la que Lope vuelve a elegir a la mujer como protagonista, una mujer fascinante que rompe con las convenciones empujada por el amor que siente por un hombre de condición social inferior. Vasco volvió a contar con Lorenzo Caprile para el magnífico vestuario y con Miguel Angel Camacho para la iluminación.

Madrid Nacional

ERNESTO ALTERIO
PROTAGONIZA *YO,
EL HEREDERO*



cribe De Filippo, "una tradición impresionante", explica Saponaro, "cuya mayor seña de identidad es el lenguaje. El napolitano es un dialecto metafórico, va más allá de la comprensión literal de las palabras. Los padres

del teatro italiano son Raffaele Viviani y De Filippo (también Pirandello, claro). Pero mientras Raffaele escribe solo en napolitano porque le interesa únicamente la gente de la calle, Eduardo lo mezcla con el italiano que habla la burguesía, haciendo un teatro interclasista cuya mirada ambigua, cínica, sutil, pero con un punto muy cruel, coincide con la manera de ver la vida de los napolitanos".

Reivindicación moderna. En *Yo, el heredero*, obra que estrena en 1942, y que luego reescribía en italiano en los 70, De Filippo traza un retrato irónico y amargo de una familia burguesa, cristiana y caritativa, benefactora de los desheredados. "Ludovico, el personaje que interpreta Ernesto Alterio, en su reivindicación de suceder como mantenido de la familia a su padre recientemente fallecido, de "heredar" la caridad de la familia, apela a los sentimientos y a los derechos humanos, algo tremendamente moderno para la época en la que fue escrita".

No estamos ante una comedia farsesca ni grotesca, sino ante una tragicomedia en la que De

Filippo pasa del registro cómico al dramático, construyendo personajes muy humanos a los que sus circunstancias no perdonan. Por ello, añade Saponaro, uno de los aspectos más complejos de los ensayos con los actores españoles ha sido "buscar los matices trágicos y cómicos, que en la función se mezclan constantemente y, al mismo tiempo, preservar el punto de vista irónico. No sé si De Filippo es un

Lo más complejo de los ensayos ha sido buscar los matices trágicos y cómicos, y preservar la ironía", explica Saponaro

autor naturalista, creo que también fue experimental", continúa el director, "pero como actor que fue no le interesan los personajes característicos, sino profundizar en el retrato psicológico. Cuando él estuvo actuando en Moscú se le llamó el Stanislavski italiano. Yo creo que el método del maestro ruso ya había sido desarrollado por el teatro napolitano de forma artesanal". Hay otro elemento de

este espectáculo que Saponaro subraya: "El intercambio generacional que mantienen las obras de De Filippo al congrega a actores de varias edades". El autor y cómico, que a los cuatro años fue lanzado al escenario por su padre Scarpetta, edificó un teatro heredero de la máscara de Pulcinella con el teatro burgués del siglo XX, que reúne a jóvenes y veteranos intérpretes formados en distintas tradiciones. El elenco español también ha unido a actores de diferentes recorridos y edades: José Manuel Seda, Concha Cuertos, Fidel Almansa y Natalie Pinot con otros más jóvenes como Ernesto Alterio, Mikele Urroz y Yoima Valdés.

Ambientada en el Nápoles de la posguerra, está trufada de canciones napolitanas interpretadas por Enzo Moscato. Saponaro ha trasladado la acción de lugar. Si en el original se desarrolla en el salón de una casa burguesa, aquí es una terraza sobre el mar. La escenografía la firma Andrea D'Odorico, que huye del realismo con la idea de recrear la luz del mediterráneo.

LIZ PERALES

COMEDIA

Juanra Bonet se "animaliza"

ANIMALES no es un monólogo estilo "Club de la Comedia", o sea, una sucesión de chistes, sino que se sustenta en un texto mordaz, irónico, en ocasiones despiadado, original del actor y guionista británico Ricky Gervais (reconocido por la serie de televisión *The Office*) y en el que, como buen inglés, aborda su fascinación por los animales. O mejor dicho, explora los límites de lo políticamente correcto estableciendo analogías entre los hombres y los animales. El espectáculo está interpretado por Juanra Bonet, cómico asiduo de la televisión catalana que, como si se pusiera un traje hecho a su medida, domina el texto a su antojo, apoyándolo con un muy eficaz trabajo físico y gestual. Tras una temporada de éxito en el Fígaro de Madrid y en la sala Capitol de Barcelona, llega al Alfiz de Madrid el día 21.

DRAMA

La Duquesa de Malfi en el CBA

La Duquesa de Malfi, original de John Webster (Londres, 1580-1630), es la obra clásica que no firma Shakespeare más representada en los escenarios anglosajones. Relata la historia de una aristócrata que se casa en secreto con su mayordomo, enfrentándose por ello a sus hermanos. Estos se vengán desarrollando hasta límites casi cómicos la idea de crueldad, tema que casa muy bien con un autor al que le anima lo sanguinario. Malcontent, grupo madrileño creado en 2004 por Carlota Gaviño, Javier Lara, José Padilla e Iñigo Rodríguez-Claro, ha contado con el escocés Owen Horsley para la dirección. Han creado un espectáculo muy contemporáneo, que trata de la corrupción en todas sus formas y de las relaciones familiares. Desde hoy y hasta el día 18 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.